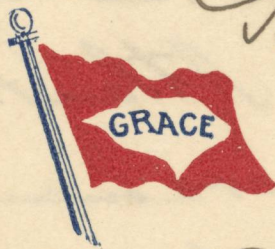


Alta Mar, Enero 9 de 1925

Señor D. José Carlos Mariátegui
Lima.



ON BOARD GRACE LINE S. S.

Muy distinguido amigo:

Antes de partir en esta andadura quijotesca, en la que pronto agotar las reservas de mi candido idealismo, pensé tener algunos minutos disponibles para pasar a saludarle y agradecerle el eco valioso de su comentario en torno a mi iniciativa de reunir en la Habana un calificado grupo de destacados intelectuales hispano-americanos. Con la imprevisión de mi viaje, me ha sido imposible darne el gusto de charlar con ud. exponiéndole algunos de los puntos de vista más importantes atañedores al proyecto; pero ahora deseo cumplir con ud. ya que no estoy cierto de que nuestro común amigo Antonio Garband haya dado publicidad a la carta que le dirigí, carta en la cual, aun que indirectamente contenía algunas de sus observaciones sobre mi iniciativa.

Me acordé las cartas a los cubanos que ud. conoce, por haberse publicado en el último número de "Mercurio",

(2)
estaba yo muy lejos de pensar que los im-
pulsos de mi idea me llevaran tan lejos.
Escribía entonces en medio del Atlántico,
refiriéndome a los esfuerzos meramente
incidentales que había hecho para pro-
pugnar la iniciativa ante el criterio de hom-
bres como Urquiza, García Calderón y Lu-
gones. Ahora ese tema ya no es incidental,
es el motivo mismo de mi viaje. Las circuns-
tancias han variado favorablemente,
debido a la feliz coyuntura que me o-
fruyó la celebración del Centenario de By-
cuchó para ponerme en contacto con espí-
ritas tan entusiastas como el de Antonio
Cass y el de José León Suárez. Debido a
ellos, y con la cooperación de Pedro Frigoyen,
Alberto Ullón, Pedro Morales de la Torre y
otros, he logrado dejar iniciado en Lima un
movimiento de concentración de fuerzas es-
pirituales que pronto ha de concurrir a deter-
minar, con los de la Habana, San José de
Costa Rica y México, la creación de una
corriente de solidaridad mental efectiva en-
tre los diversos elementos constitutivos de lo
que podríamos llamar la Intelligencia del
Continente.

Vamos por otros caminos — no trillados
por nadie — hacia una meta que ningún
hombre culto de nuestros días puede dejar

de vislumbres ya no muy lejano. Fratemamente
 solamente de anticipar, mediante el esfuer-
 zo cultural, hechos que han de realizarse.
 Se en tanta mayor o menor perfec-
 ción cuanto mayor o menor sea la
 eficiencia de su significación, utilidad y tras-
 cendencia que nosotros tengamos.



ON BOARD GRACE LINE S.S.

En mi artículo de "Mundial", titulado "El
 Nuevo Hyacinto" he bosquejado algunas de las
 tendencias y aspiraciones de las inteligencias ver-
 daderamente representativas del florecimiento es-
 piritual de nuestros pueblos. Al lado del pesimis-
 mo en que pudiera sumirnos la contemplación
 de un pasado que no ha sido otra cosa que be-
 fa y escarnio de los valores superiores, he ex-
 puesto las esperanzas del presente que nosotros
 estamos obligados a cultivar y mantener, no ya de
 la manera mansa y pasiva en que antaño solían
 esperar el galardón de una gloria vana e inútil
 los "hombres de letras" o los "escritores de talento" que
 a la postre se venían postergados y reducidos a la
 impotencia por los simuladores de todas clases
 que pululan en las meceras modernas; no
 ya en finalidades educativas de segundo orden y
 de las cuales se puede prescindir, sino como gravísi-
 ma urgencia de la época, pues no otra cosa que una
 necesidad urgentísima de los días que pasan — y
 pasan para no volver — es esta de organizar las
 fuerzas espirituales, no ya solo de nuestros gran-
 ledo continente hispano, ibero o latino ame-
 ricano, sino del mundo entero.

Si ha leído ud. lo que escribí Wells

con motivos del confinamiento de Umanitas no necesi-
 taré que yo le pudiese el estado de marquitas
 y de insociabilidad en que viven los hombres
 verdaderamente inteligentes que hoy existen, co-
 mo flores de yemas arrotadas por todos los vientos,
 en las diversas latitudes del globo. Pues bien,
 yo creo firmemente que si la falta de unión lo que
 ha mantenido ^{en una situación subalterna} a los padres, cuyo tipo (bien determinado
 ya, pese a todos los equívocos) se conoce en el nombre
 de "intelectuals" ~~se mantendrá en una situación subalterna~~.

¿Por que no ensayas, pues, su acercamiento?

No se trata, por supuesto, de obtener
 mediante la asociación medallas, ventajas como
 las que se consiguen, por ejemplo, mediante la
 asociación de penalesos, o la de "motoristas y
 conductores" o los llamados "de auxilios mutuos"...
 Lo que he llamado "organización de las fuerzas es-
 pirituales" en el Continente es algo completamente
 distinto. No se trata siquiera de proteger la pro-
 piedad intelectual de la capacidad de los edito-
 res, se trata de algo mucho más noble y más gran-
 de, se trata de conferir a la Intelligencia un
 poder y una eficacia en la acción de que hasta
 ahora ha estado despojada; pues, como no solo
 lo ha dicho ese terrible y excecrable emue-
 nista que se llama Henry Barbusse, sino tam-
 bién el manso y benévolo Racion y Cajal: los
 sabios y los filósofos no han sido hasta ahora
 en las sociedades otra cosa que sumisos
 servidores de los poderes arbitrarios en todas
 sus manifestaciones.

En la carta abierta que, antes de que a-
 pareciera el artículo ^{de usted}, le escribí a don Enrique

José Varona discute y expone lo que se ha hecho y lo que se debe hacer para llevar adelante en buenos términos la cooperación intelectual. (5)



ON BOARD GRACE LINE S. S.

He entregado esas cartas para que sean publicadas en "Peregrinos Peruanos", y espero que ud. tendrá la bondad de leerlas; a estas horas ya debe haberse publicado en la Habana, Costa Rica y Nueva York, pues como ud. sabe, la publicidad en nuestra propia tierra no es muy propicia a temperamentos como el mío... y no soy yo de los que se empeñan en conquistarla a pesar suyo.

Cuando haya nuevo gente fumando, bebiendo y hablando inglés, entorno a la mesa donde escribo, cumpliré en la promesa, hecha a Garland, de caracterizar netamente mi iniciativa, señalando las ventajas de lo que he llamado su "espontaneidad", su "a-oficialismo" y su "a-politicismo".

Reciba ud., mientras tanto, mi cordial saludo de su amigo y compañero

Salvador Claver.

Biblioteca Jovera
Casilla de Correo
1563